

TEMA 18

EL DON DE LA PROFECÍA

Autor: Pr Esteban Bohr

Hoy día se ha despertado mucho interés en el tema de la profecía. En el mundo secular, las profecías de Nostradamus y del Calendario Maya parecen indicar que el fin se acerca. Para los cristianos, la fuente absoluta de autoridad en materia de profetas y profecías es la Palabra de Dios. ¿Qué dice la Biblia en cuanto al don de la profecía?

La Biblia está saturada de información en cuanto al don de la profecía. El primer profeta que se menciona por nombre es Enoc (Judas 14, 15), y el último es Juan, el discípulo amado. Entre estos dos profetas se halla una cadena impresionante de profetas que Dios empleó para amonestar y consolar a su pueblo. Algunos de estos son Noé, Abraham, Moisés, Elías, Isaías, Jeremías, Daniel y Juan el Bautista.

Dios no llamó a los profetas para satisfacer nuestra curiosidad en cuanto al futuro. Los llamó para amonestar a su pueblo y para consolarlos. El fin principal de todas las profecías es mostrarnos a Cristo en toda su gloria (Lucas 24:25-27, 44, 45), de tal manera que pueda habitar en nuestros corazones y podamos así reflejar su carácter.

El don de la profecía no caducó durante la época apostólica, pues el apóstol Pablo nos dice que el don de profecía fue dado por Dios a su iglesia hasta que lleguemos a la unidad de la fe (Efesios 4:11-13). La Biblia también nos indica que tanto hombres como mujeres recibieron el don de la profecía. Entre las mujeres que lo recibieron están Débora, Hulda, María la hermana de Moisés, la esposa del profeta Isaías, Ana y las cinco hijas de Felipe.

Según la Biblia el don de la profecía es muy importante. Dios no hace nada sin que revele su secreto a sus siervos los profetas (Amós 3:7). Cuando el don de la profecía escasea el resultado es que el pueblo de Dios se desenfrena.

¿Cómo podemos saber si un profeta es verdadero o falso? Dios ha dado pautas claras por medio de las cuales podemos probar a los profetas para determinar si son de Dios. En primer lugar, las enseñanzas de un profeta deben cuadrar con la ley y el testimonio, es decir, con las Sagradas Escrituras (Isaías 8:20). En segundo lugar, un verdadero profeta enseñará que Jesucristo vino a este mundo como un ser humano real, con un cuerpo real como el nuestro (1 Juan 4:1-3). En tercer lugar, cuando un verdadero profeta predice que algo va a ocurrir, el evento ocurre a tiempo (Jeremías 28:9). Finalmente, un verdadero profeta llevará una vida de santidad (Mateo 7:20). Aunque no es perfecto, sí refleja el carácter de Cristo en su conducta. No atrae la atención hacia sí mismo sino hacia la gloria de Dios.

El libro de Apocalipsis nos indica que en los últimos días Dios restaurará el don de la profecía a su pueblo. Apocalipsis 12:17 nos dice que Dios tendrá un pueblo que no solo guardará los mandamientos de Dios, sino que también tendrá el testimonio de Jesucristo. Apocalipsis 19:10 nos aclara que el testimonio de Jesucristo es el espíritu de la profecía.

Preguntas

1. Según el apóstol Pedro, ¿por qué impartió Dios el don de la profecía? (2 Pedro 1:19).
 - a. Para satisfacer nuestra curiosidad en cuanto al futuro.
 - b. Para que Cristo, el *Lucero de la mañana*, pudiese habitar en nuestros corazones.
 - c. Para poder contradecir las profecías de Nostradamus.

2. Según el testimonio del apóstol Pablo, ¿cesó el don de profecía en los tiempos apostólicos? (Efesios 4:11-13).
 - a. Según el apóstol no habrá más profetas en la iglesia.
 - b. El don de profecía existió en la iglesia solo hasta la muerte del apóstol Pablo.
 - c. El don profético existirá en la iglesia hasta que Cristo venga.

3. ¿Pueden tener las mujeres el don de la profecía? (2 Reyes 22:14).
 - a. No, Dios solo llamó a los hombres a ser profetas.
 - b. Solo las mujeres solteras podían ser profetas.
 - c. Sí, hubo muchas mujeres en la Biblia que tuvieron el don profético.

4. ¿Qué sucede cuando no hay visiones proféticas? (Proverbios 29:18).
 - a. Cuando no hay visiones el pueblo se desenfrena.
 - b. Cuando no hay visiones la gente deja de especular en cuanto al futuro.
 - c. Dios nunca habló por medio de visiones.

5. ¿Con qué debe hablar en armonía un verdadero profeta? (Isaías 8:20).
 - a. Debe estar en armonía con las profecías de Nostradamus.
 - b. Debe estar en armonía con lo que enseña la iglesia.
 - c. Debe estar en armonía con el testimonio de las Santas Escrituras.

6. ¿Qué dirá un verdadero profeta en cuanto a la naturaleza humana de Cristo? (1 Juan 4:1-3).
 - a. Un verdadero profeta enseñará que Jesucristo tenía un cuerpo humano real de carne.
 - b. Un verdadero profeta enseñará que Jesús no tenía un cuerpo humano real de carne.
 - c. Un verdadero profeta enseñará que no importa si Jesús tenía cuerpo o no.

7. ¿Es importante que las predicciones de un profeta se cumplan al pie de la letra? (Jeremías 28:9).

- a. No, porque es imposible que un profeta anuncie el futuro.
- b. Sí, porque las predicciones de un verdadero profeta siempre se cumplirán.
- c. No importa si se cumplen o no se cumplen.

8. ¿Qué debe caracterizar la vida de un verdadero profeta? (Mateo 7:20).

- a. La vida del verdadero profeta debe producir buen fruto.
- b. No importa el fruto de la vida personal del profeta.
- c. Dios no se preocupa por la vida personal del profeta cuando le imparte este don.

9. ¿Cuáles dos características tendrá el verdadero pueblo de Dios en el tiempo del fin? (Apocalipsis 12:17).

- a. Tendrán el Espíritu Santo y hablarán en lenguas.
- b. Guardarán los mandamientos de Dios y tendrán el testimonio de Jesucristo.
- c. No tendrán ninguna característica en especial.

10. Según el discípulo amado, ¿qué es el testimonio de Jesucristo? (Apocalipsis 19:10).

- a. Es cuando Cristo le habla a la conciencia del ser humano.
- b. Es dar buen testimonio en nuestra vida diaria.
- c. Es el espíritu de la profecía.

Decisión: Creo que el Don de Profecía ha sido y seguirá siendo una herramienta que nuestro Dios utiliza para guiarnos como su pueblo a un puerto seguro.